



Fecha de Publicación: 15 de abril de 2016 **Comunicado de Prensa**

Standard & Poor's confirma calificaciones de 'BBB-/A-3' de Banco Davivienda; la perspectiva se mantiene negativa

Contactos analíticos:

Bárbara Carreón, Ciudad de México 52 (55) 5081-4483; <u>barbara.carreon@standardandpoors.com</u> Alfredo E. Calvo, Ciudad de México 52 (55) 5081-4436; <u>alfredo.calvo@standardandpoors.com</u>

Resumen

- La buena generación interna de capital y una reversión de provisiones a la base de capital de Davivienda ayudaron a compensar el crecimiento de cartera de crédito mayor al esperado en 2015, derivado de la depreciación del peso colombiano. Como resultado, mantenemos el capital ajustado por riesgo del banco en la categoría moderado.
- Confirmamos nuestras calificaciones de riesgo crediticio de largo plazo de 'BBB-', de corto plazo de 'A-3', y de emisión de 'BBB-' de las notas senior no garantizadas por US\$500 millones del banco colombiano.
- La perspectiva negativa de Davivienda refleja la del soberano. Podríamos bajar las calificaciones
 de Davivienda si se materializa la tendencia negativa del riesgo de la industria de nuestro análisis
 de BICRA; así, revisaríamos el ancla a 'bb'. En tal escenario, podríamos bajar la calificación de
 Davivienda si bajáramos las calificaciones en moneda local del soberano. (En última instancia, esto
 derivaría de la combinación del perfil crediticio individual [SACP, por sus siglas en inglés] de 'bb+' y
 la calificación soberana en moneda local de 'BBB', lo cual no agregaría ningún nivel (notch) de
 apoyo del gobierno al SACP del banco).

Acción de Calificación

Ciudad de México, 15 de abril de 2016.- Standard & Poor's Ratings Services confirmó sus calificaciones crediticias de largo plazo de 'BBB-', de corto plazo de 'A-3' de Banco Davivienda S.A. (Davivienda). Al mismo tiempo, confirmó su calificación de emisión de 'BBB-' de las notas senior no garantizadas por US\$500 millones de Davivienda. La perspectiva se mantiene negativa.

Fundamento

Nuestras calificaciones de Davivienda reflejan su sólida posición de negocio con base en su participación de mercado en el sistema bancario colombiano y en su diversificación geográfica; su moderado nivel de capital y utilidades con base en nuestro índice de capital ajustado por riesgo (RAC, por sus siglas en inglés) de 5.9% en promedio para los próximos dos años; su posición de riesgo adecuada, que refleja su diversificación en términos de clientes y sectores, así como bajas pérdidas crediticias, y una combinación de fondeo promedio y liquidez adecuada. El perfil crediticio individual (SACP, por sus siglas en inglés para stand-alone credit profile) del banco se mantiene en 'bbb-'.

Nuestros criterios usan nuestro Análisis de Riesgos de la Industria Bancaria por País (BICRA, por sus siglas en inglés) para determinar el ancla de un banco, que es el punto de partida para la asignación de una calificación de riesgo crediticio de emisor.

Nuestra ancla para Davivienda es 'bb+', la cual refleja el riesgo económico promedio ponderado de '7', dados los países en los cuales el banco tiene sus mayores exposiciones de cartera de crédito (Colombia [76%], El Salvador [8%], Costa Rica [7%], Panamá [5%], y Honduras [4%]). La clasificación de riesgo de la industria para los bancos colombianos es '5', con tendencia negativa, lo cual refleja nuestra opinión de la potencial vulnerabilidad del fondeo del sistema financiero.

Nuestra evaluación de riesgo económico de Colombia, donde Davivienda tiene su mayor exposición, refleja la desaceleración en curso de la economía y un deterioro de la balanza comercial del país, lo cual se debe principalmente a los bajos precios del petróleo y del carbón. Consideramos que la posición de deuda externa y de pasivos del país continuará debilitándose en medio de la mayor dependencia de deuda durante los próximos dos años con el fin de financiar en parte el creciente déficit de cuenta corriente. Como resultado de esto, los mayores riesgos de desequilibrios económicos -en nuestra opinión- presionarían a las instituciones financieras colombianas. Por otra parte, los bajos niveles de ingreso de las familias, junto con una expansión crediticia potencialmente rápida, podría elevar el riesgo crediticio en la economía. La depreciación del peso, la inflación y el impacto de los bajos precios de petróleo en la economía local podrían aumentar la presión sobre la capacidad de ingresos de las familias. Dados los menores precios mundiales de las materias primas básicas, estimamos que el crecimiento del PIB de Colombia se desaceleró a 2.9% en 2015, y probablemente estará en 2.6% en 2016 y en 3.3% en 2017, nivel inferior al 4.5% de 2014. Consideramos que la desaceleración de la economía podría ser una carga para el crecimiento del crédito local. En general, esperamos que el total de créditos crezca entre 13% y 14% en 2016 y en torno a 15% para el cierre de 2017, en comparación con la tasa de crecimiento anual compuesta de 20% de los últimos seis años.

El moderado apetito al riesgo en el sector bancario colombiano respalda nuestra evaluación del riesgo de la industria. En nuestra opinión, no existen distorsiones importantes en el sistema financiero local. Los depósitos han mostrado ser estables incluso durante periodos de inestabilidad en los mercados; sin embargo, el crédito se está expandiendo más rápido que los depósitos totales en el sistema, y la participación de los depósitos minoristas como porcentaje del total de los depósitos sigue siendo baja. Lo último podría incrementar los riesgos del sistema debido a una mayor dependencia de las fuentes de fondeo mayoristas, que consideramos menos estables en tiempos de dificultades económicas y de mercado. Más aún, a pesar de los recientes cambios regulatorios para fortalecer la capitalización del sistema, todavía consideramos que existe margen para mejorar el marco regulatorio y en el historial del mismo. No obstante, la transparencia en el sistema financiero de Colombia es, en general, mayor que la de sus pares regionales. La tendencia en el riesgo de la industria se mantiene negativo, debido a la creciente dependencia de las instituciones financieras de las fuentes de fondeo mayoristas nacionales.

Nuestra evaluación de la posición de negocio de Davivienda se mantiene sólida. Esta se basa en su importante participación en el mercado en Colombia, su diversificación geográfica y de negocio, así como a la estabilidad de sus ingresos operativos. Con una participación de mercado de cerca de 14% en términos de cartera de crédito a diciembre de 2015, Davivienda fue el segundo mayor prestamista en el país, y el primero en términos de hipotecas y créditos al consumo. Los créditos comerciales conforman la mayor parte de la cartera de crédito consolidada del banco, cerca de 53%, seguido de créditos al consumo (26%) e hipotecas residenciales (13%). Esperamos que el banco incremente su presencia en el segmento de pequeñas y medianas empresas (pymes), aunque la composición de la cartera de crédito debería mantenerse similar durante los próximos dos años. Las subsidiarias de Davivienda en El Salvador, Costa Rica, Panamá y Honduras representaron en torno a 24% de la cartera consolidada de crédito y contribuyeron con cerca de 13% a las utilidades totales en 2015. En nuestra opinión, la diversificación geográfica y de líneas de negocio del banco ayudó a mantener la relativa estabilidad de sus ingresos operativos durante los últimos cuatro años. Esperamos que la estrategia de Davivienda se base en consolidar su presencia en los mercados donde ya opera, de manera que no es probable un crecimiento significativo con base en adquisiciones.

Mantenemos nuestra evaluación moderada del capital y utilidades de Banco Davivienda, con base en nuestro índice de RAC proyectado de 5.9% en promedio para los próximos dos años. A diciembre de 2015, el RAC se ubicó en 6.4%. El sólido capital interno del banco debería seguir compensando el crecimiento de

los activos ponderados por riesgo, a pesar de los pagos esperados de dividendos. Nuestro índice de RAC proyectado tiene en cuenta nuestros supuestos de escenario base, los cuales incluyen lo siguiente:

- Crecimiento esperado del PIB de Colombia de 2.6% en 2016 y 3.3% en 2017.
- Crecimiento de la cartera de crédito de 11% en 2016 y 13% en 2017, aunque la depreciación del peso podría derivar en una tasa mayor de crecimiento de los activos ponderados por riesgo de crédito.
- Margen neto de interés (NIM por sus siglas en inglés) en torno a 6.6%.
- Un incremento entre 10% y 13% en gastos operativos en 2016 y 10% en 2017, lo cual refleja los gastos de inversión en tecnología. No obstante, los niveles de eficiencia deberían permanecer en torno a 46%
- Nuevas reservas para pérdidas crediticias (LLPs, por sus siglas en inglés), que consumirán alrededor de 24% de los ingresos operativos.
- Los activos improductivos (NPAs, por sus siglas en inglés) en torno a 2%, con cobertura total de reservas, y castigos netos (NCOs, por sus siglas en inglés) de alrededor de 1.6%.
- Utilidades fundamentales a activos ajustados de 1.4%, en línea con el promedio de 1.5% de tres últimos ejercicios fiscales.
- Índice de pago de dividendos de 30%.

Aún consideramos la calidad de capital de Davivienda como moderada, debido principalmente a la proporción que el crédito mercantil representa en el capital total ajustado (TAC, por sus siglas en inglés) de 25%, la cual consideramos como elevada. Por otra parte, desde 2014, el TAC de Davivienda incorpora completamente sus acciones preferentes porque el banco ha fortalecido su base de capital mediante retención de utilidades. Como resultado de lo anterior, la proporción de dichas acciones en el TAC del banco decreció a 16% en 2016 de 25% en 2011, y estimamos que podría caer a 13% en 2017. En nuestra opinión, la calidad de utilidades de Davivienda es adecuada, con indicadores de rentabilidad consistentes con el riesgo que suscribe (la relación de utilidades fundamentales a activos ajustados fue de 1.5% a diciembre de 2015) con una elevada proporción de ingresos por intereses netos en su mezcla de ingresos.

Mantenemos nuestra evaluación adecuada de la posición de riesgo de Davivienda, con base en el desempeño de calidad de sus activos y en la buena diversificación en términos de sector y clientes. Davivienda ha logrado mantener indicadores adecuados de calidad de activos, a pesar del crecimiento crediticio de dos dígitos y a la economía en desaceleración de la región, particularmente en Colombia. Los NPAs (cartera vencida y bienes adjudicados) representaron 1.7% de la cartera total de crédito al finalizar 2015, y consideramos que este índice podría alcanzar cerca de 2.0% en los próximos dos años si aumenta el desempleo en Colombia y la economía no mejora, lo cual presionaría al alza los créditos improductivos en las carteras de consumo y pymes. Esperamos que el banco mantenga la cobertura de reservas para NPAs por arriba de 150% durante los próximos trimestres. Los NCOs aumentaron para el cierre de 2015, debido al cambio de los estándares contables, puesto que las recuperaciones ahora están neteadas dentro de las nuevas LLPs. No obstante, consideramos que nuestro índice de NCO proyectado de 1.6% para los próximos dos años es maneiable y está en línea con el del sistema. Davivienda también ha mantenido la diversificación en términos de exposiciones en términos de clientes. Al cierre de 2015, las principales 20 exposiciones de grupo representaban 8.8% del total de la cartera de créditos, y solo 0.8 veces (x) su TAC. Estos indicadores están en muy en línea con los de 2014, de 8.4% y 0.8x, respectivamente, y son más sólidos que los de los bancos regionales. En nuestra opinión, los débiles precios globales del petróleo no deberían debilitar más la calidad de los activos del banco porque este sector solo representa cerca de 1.2% de los créditos comerciales del banco (la exposición total al sector de petróleo y gas es de 3%). Durante los próximos dos años, esperamos que el banco mantenga un crecimiento orgánico de dos dígitos, pero dentro de su área tradicional de experiencia.

Una estructura de fondeo compuesta principalmente de depósitos y un índice de fondeo estable superior a 100% respaldan nuestra evaluación del fondeo de Davivienda como promedio, en comparación con el sistema bancario colombiano. Los depósitos de clientes se expandieron 21% en 2015, y representaron 73% de la base de fondeo del banco al finalizar 2015, en línea con el promedio de 75% de los últimos tres

ejercicios fiscales. 72% por ciento de sus depósitos se encuentran en Colombia, y el 28% restante en las subsidiarias internacionales. De manera similar al sistema bancario de Colombia, la proporción de depósitos minoristas en Davivienda se mantiene baja en comparación con la de los bancos regionales. A diciembre de 2015, 69% de los depósitos totales de Davivienda eran mayoristas, y 31%, minoristas. Los créditos interbancarios, emisiones de bonos, deuda subordinada y reportos complementaron la estructura de fondeo de Davivienda, y representaron 12%, 9%, 4%, y 2%, respectivamente, al finalizar 2015. Con el fin de extender el plazo de sus pasivos y mejorar el calce de su balance, Davivienda continuó emitiendo bonos ordinarios y subordinados en el mercado local en 2015. El índice de fondeo estable de Davivienda fue de 105% al final de 2015, con un promedio de tres años de 111.6%, en línea con los pares calificados del banco en el país. No esperamos cambios significativos en la estructura de fondeo de Davivienda durante los próximos dos años.

En nuestra opinión, la liquidez de Davivienda se mantiene adecuada. La relación de activos líquidos totales a fondeo minorista de corto plazo del banco fue 1.9x a diciembre de 2015, menor que el promedio de 3.5x de los últimos cuatro años, lo cual refleja la amortización de los créditos interbancarios que Davivienda afronta durante 2016. En nuestra opinión, el banco no está expuesto a riesgos significativos de refinanciamiento en el corto plazo, porque solo 5% de sus emisiones de bonos vencen antes de un año.

Actualmente consideramos que Davivienda tiene una elevada importancia sistémica y que el gobierno colombiano brinda apoyo a su sistema financiero. Nuestra evaluación de elevada importancia sistémica está basada en su estatus como el tercer banco más grande en términos de depósitos y el segundo en términos de créditos, y en su reconocimiento de marca. Esto da como resultado una elevada probabilidad de apoyo extraordinario del gobierno. Sin embargo, la combinación del SACP de 'bbb-' de Davivienda y la calificación en moneda local de 'BBB+' de Colombia no agrega ningún nivel de apoyo a la calificación crediticia del banco.

Perspectiva

La perspectiva negativa de Davivienda refleja la del soberano. Podríamos bajar las calificaciones del banco si se materializa la tendencia negativa de riesgo de la industria en el BICRA de Colombia; ya que revisaríamos el ancla a 'bb'. En tal escenario, podríamos bajar la calificación de Davivienda si bajáramos las calificaciones en moneda local del soberano. (En última instancia, esto derivaría de la combinación del SACP de 'bb+' del banco y a la calificación soberana en moneda local de 'BBB', lo cual no agregaría ningún nivel (*notch*) de apoyo del gobierno al SACP del banco).

Escenario positivo

Podríamos revisar la perspectiva de Davivienda a estable si tomáramos la misma acción sobre el soberano. Esto se debe a que, incluso si la tendencia negativa en el riesgo de la industria del BICRA se materializa y bajáramos el ancla a 'bb', la combinación del SACP 'bb+' del banco y la calificación en moneda local de Colombia de 'BBB+' daría como resultado un nivel de apoyo de un nivel (*notch*) a la calificación crediticia del banco, derivado del apoyo del gobierno.

Síntesis de los factores de la calificación	
Calificación de emisor	BBB-/Negativa/A-3
Perfil crediticio individual (SACP)	bbb-
SACP (ancla)	bb+
Posición de negocio	Sólida (+1)
Capital y utilidades	Moderado (0)
Posición de riesgo	Adecuada (0)
Fondeo y liquidez	Promedio y adecuada (0)
Respaldo	0
Despaldo como entidad relacionada con el gobierno (ERG)	0
Respaldo del grupo	0
Respaldo del gobierno por importancia sistémica	0
Factores adicionales	0

Criterios y Artículos Relacionados

Criterios

- Metodología y supuestos para calificar instrumentos bancarios de capital híbrido y deuda subordinada no diferible, 29 de enero de 2015.
- Metodología de Calificaciones de Grupo, 19 de noviembre de 2013.
- Indicadores cuantitativos para calificar bancos: Metodología y supuestos, 17 de julio de 2013.
- Cargos revisados por riesgo de mercado para bancos dentro de nuestro marco de capital ajustado por riesgo, 22 de junio de 2012.
- Bancos: Metodología y supuestos de calificación, 9 de noviembre de 2011.
- Metodología y supuestos para el Análisis de Riesgos de la Industria Bancaria por País (BICRA), 9 de noviembre de 2011.
- Metodología y supuestos para evaluar el capital de los bancos, 6 de diciembre de 2010
- <u>Criterios: Uso del listado de Revisión Especial (CreditWatch) y Perspectivas</u>, 14 de septiembre de 2009.

Artículos relacionados

- Reporte económico: Nuestro panorama económico para América Latina se torna negativo para 2016 debido a los bajos precios del petróleo y a las dificultades que afronta Brasil, 29 de enero de 2016
- Condiciones crediticias: Seguiría débil crecimiento en América Latina aunque el efecto sobre las calificaciones será mixto, 8 de diciembre de 2015.
- ¿Aumentará la presión para los bancos de América Latina en 2016?, 18 de noviembre de 2015.
- Condiciones crediticias: América Latina sacudida por los vientos provenientes de China y Brasil, 15 de octubre de 2015.
- A medida que disminuye el crecimiento del crédito, los bancos en América Latina deberán enfocarse en la calidad de activos, 22 de julio de 2015.

Algunos términos utilizados en este reporte, en particular algunos adjetivos usados para expresar nuestra opinión sobre factores de calificación importantes, tienen significados específicos que se les atribuyen en nuestros criterios y, por lo tanto, se deben leer junto con los mismos. Para obtener mayor información vea nuestros Criterios de Calificación en www.standardandpoors.com.mx

Copyright © 2016 por Standard & Poor's Financial Services LLC (S&P). Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta información puede ser reproducida o distribuida en forma alguna y/o por medio alguno, ni almacenada en una base de datos o sistema de recuperación de información sin autorización previa por escrito de S&P. S&P, sus filiales y/o sus proveedores tienen derechos de propiedad exclusivos en la información, incluyendo las calificaciones, análisis crediticios relacionados y datos aquí provistos. Esta información no debe usarse para propósitos ilegales o no autorizados. Ni S&P, ni sus filiales ni sus proveedores o directivos, funcionarios, accionistas, empleados o agentes garantizan la exactitud, integridad, oportunidad o disponibilidad de la información. S&P, sus filiales o sus proveedores y directivos, funcionarios, accionistas, empleados o agentes no son responsables de errores u omisiones, independientemente de su causa, de los resultados obtenidos a partir del uso de tal información. S&P, SUS FILIALES Y PROVEEDORES NO EFECTÚAN GARANTÍA EXPLÍCITA O IMPLÍCITA ALGUNA, INCLUYENDO, PERO SIN LIMITACIÓN DE, CUALQUIER GARANTÍA DE COMERCIALIZACIÓN O ADECUACIÓN PARA UN PROPÓSITO O USO EN PARTICULAR. En ningún caso, S&P, sus filiales o sus proveedores y directivos, funcionarios, accionistas, empleados o agentes serán responsables frente a terceros derivada de daños, costos, gastos, honorarios legales o pérdidas (incluyendo, sin limitación, pérdidas de ingresos o de ganancias y costos de oportunidad) directos, indirectos, incidentales, punitivos, compensatorios, ejemplares, especiales o consecuenciales en conexión con cualquier uso de la información contenida aquí incluso si se advirtió de la posibilidad de tales daños.

Las calificaciones y los análisis crediticios relacionados de S&P y sus filiales y las declaraciones contenidas aquí son opiniones a la fecha en que se expresan y no declaraciones de hecho o recomendaciones para comprar, mantener o vender ningún instrumento o para tomar decisión de inversión alguna. S&P no asume obligación alguna de actualizar toda y cualquier información tras su publicación. Los usuarios de la información contenida aquí no deben basarse en ella para tomar decisiones de inversión. Las opiniones y análisis de S&P no se refieren a la conveniencia de ningún instrumento o título-valor. S&P no actúa como fiduciario o asesor de inversiones. Aunque S&P ha obtenido información de fuentes que considera confiables, no realiza tareas de auditoría ni asume obligación alguna de revisión o verificación independiente de la información que recibe. S&P mantiene ciertas actividades de sus unidades de negocios independientes entre sí a fin de preservar la independencia y objetividad de sus respectivas actividades. Como resultado de ello, algunas unidades de negocio de S&P podrían tener información que no está disponible a otras de sus unidades de negocios. S&P ha establecido políticas y procedimientos para mantener la confidencialidad de la información no pública recibida en relación a cada uno de los procesos analíticos.

S&P Ratings Services recibe un honorario por sus servicios de calificación y por sus análisis crediticios relacionados, el cual es pagado normalmente por los emisores de los títulos o por suscriptores de los mismos o por los deudores. S&P se reserva el derecho de diseminar sus opiniones y análisis. Las calificaciones y análisis públicos de S&P están disponibles en sus sitios web www.standardandpoors.com, www.standardandpoors.com.mx, www.standardandpoors.com.com.br (gratuitos) y en www.ratingdirect.com y www.globalcreditportal.com (por suscripción) y podrían distribuirse por otros medios, incluyendo las publicaciones de S&P y por redistribuidores externos. Información adicional sobre los honorarios por servicios de calificación está disponible en www.standardandpoors.com/usratingsfees.